Jesus El Pan De Vida

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 08 November 2026

Preacher: Pedro Guzman

[0:00] Del treinta y cinco al cincuenta y uno. Juan capítulo seis, versículos del treinta y cinco al cincuenta y uno.

! Empieza. Jesús les dijo.
Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre y el que en mí cree no tendrá sed jamás.
Mas os he dicho que aunque me habéis visto, no creéis. Todo lo que el Padre me da vendrá a mí y el que a mí viene no le echo fuera.
Porque he descendido del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió.
[1:03] Que de todo lo que me diere no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado. Que todo aquel que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna.

Y yo le resucitaré en el día postrero. Murmuraban entonces de él los judíos. Porque había dicho, yo soy el pan que descendió del cielo.
Y decían, no es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos. ¿Cómo pues dice este, del cielo es descendido?
Jesús respondió y les dijo, no murmuréis entre vosotros. Ninguno puede venir a mí si el Padre que me envió no le trajere. Y yo le resucitaré en el día postrero.
Escrito está en los profetas y serán todos enseñados por Dios. Así que todo aquel que oyó al Padre y aprendió de él, viene a mí.
[2:12] No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, este ha visto al Padre. De cierto, de cierto os digo, el que cree en mí no tiene vida, en mí tiene vida eterna.

Perdón, yo soy el pan de vida. Nuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron. Este es el pan que desciende del cielo para que el que de él come no muera.
Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.
Vamos a orar, hermanos. Señor, como hemos estado orando, hay muchas verdades teológicas en estos versículos que tú nos has dado en el día de hoy.
Te pedimos que nos abra el entendimiento para nosotros poder entender estas palabras que tú nos traes. Que tú nos ayudes a estar atento a ellas.
[3:18] Que podamos entenderla desde el principio al fin. Que podamos aplicarla en nuestras vidas. Que nos ayuden a crecer espiritualmente.

Te pedimos siempre que nos quite las distracciones. Las preocupaciones. Que estemos atentos a las palabras que tú nos traes.
Que nos libre de las acechanzas del maligno. Que estemos concentrados desde el principio al fin. Que Cristo sea exaltado. Y que todo lo que hagamos sea para tu gloria.
Para un Dios trino, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Gracias, Señor, en el nombre de Jesús. Amén. Mis queridos hermanos, si nosotros contamos el número de países que hay en el mundo, son alrededor de 193 países en todo el mundo.
Si nosotros añadimos, incluimos a Palestina y a Ciudad del Vaticano, serían 195 países. Y si nosotros sumamos algunas naciones o estados independientes, como por ejemplo Taiwán y Kosovo y otros países, nosotros llegaríamos aproximadamente a 201 países en el mundo.
[4:35] Y de todos esos países, mis hermanos, en todos consumen pan. En todos esos países consumen alguna forma, algún tipo de pan.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

Entiéndase por pan, elaboración del pan, cuando usamos harina, agua y otros ingredientes. El pan es un alimento importante en el mundo entero. Todos los que estamos aquí presentes hemos comido pan.
En algún momento de nuestras vidas, hemos ingerido este alimento que ayuda a combatir el hambre. Es una fuente importante de energía.
Dentro de los múltiples oficios o trabajos que yo hice en mi país, en la República Dominicana, yo recuerdo que cuando tenía algunos 10, aproximadamente, no recuerdo exactamente, tenía 10 o 12 años, yo era vendedor de pan, yo vendía pan.
Y había un pan muy famoso en República Dominicana que todavía existe, es el famoso pan de agua. Yo estuve investigando por qué ese nombre de pan de agua, y es precisamente por la gran cantidad de agua que le echan, lo que hace un pan bien suave, crujiente.
[5:42] Y recuerdo que nosotros teníamos que estar en la panadería aproximadamente a las 6 de la mañana, antes de las 6 de la mañana muchas veces, para poder nosotros vender el pan, para que nos diera la panadería, nos entregaba el pan y nosotros salir a venderlo.

Y recuerdo, no sé por qué decía que 6 panes era una libra, y nosotros vendíamos 25, 30, depende la cantidad de panes que nos entregaran en ese día.
Los panes que no vendíamos, ellos los aceptaban. Y las ganancias, cuando vendíamos, las ganancias se distribuían en la panadería, ellos cogían una porción del dinero y nos entregaban otra porción.
Pero teníamos que ser muy cuidadosos, mis hermanos, porque al ser un pan tan sabroso, tan bueno, muchas veces terminábamos comiéndonos las ganancias, cuando llegábamos a la panadería.
Y si nos descuidábamos aún más, muchas veces teníamos que pagarle a la panadería. Entonces, imagínense esto, mis hermanos. El pan ayuda a satisfacer, a quitar el hambre, el hambre física o fisiológica.
[6:54] Todos nosotros sufrimos en algún momento de hambre física o fisiológica, pero hay un pan, Cristo nos dice en estos versículos que nosotros hemos visto, que Él es el pan de vida.

Hay un hambre física, hay un hambre fisiológica y hay un hambre espiritual. Todos nosotros tenemos necesidad de Dios. Todos nosotros tenemos hambre por Dios, todos nosotros tenemos sed por Dios.
Y esa hambre y esa sed espiritual solamente puede ser llenada por el pan de vida, que es nuestro Señor Jesucristo. Y precisamente ese es el nombre del sermón en el día de hoy.
Es el título, Jesús el pan de vida. Y vamos a ver hoy qué significa que Jesús es el pan de vida. Vamos a ver también por qué no todos comen de este pan de vida.
Y vamos a ver también la importancia que Jesús sea el pan de vida. Recordemos que nuestro Señor Jesucristo sigue predicando su evangelio, su evangelio de salvación.
[8:00] Recordemos mis hermanos y amigos que ha realizado grandes milagros. Convertió el vino, el agua en vino. Sanó al hijo de un funcionario del rey.

El paralítico de Betesda, que tenía muchos años siendo paralítico, sin poder movilizarse perfectamente, fue sanado. Y el último milagro que nosotros recordamos fue que multiplicó los panes y los peces y que alimentó aproximadamente a algunos 15 mil o 20 mil personas.
La Biblia habla de 5 mil hombres, pero nosotros contando sus hijos, sus esposas. Cristo multiplicó los panes y alimentó a esta gran cantidad de personas. La multitud lo está siguiendo.
La multitud está buscando a Cristo, pero no con la motivación correcta. Lo estaban buscando como esta persona que podía curar a los enfermos. Como este hombre que vino, un hombre enviado que podía multiplicar los alimentos.
Lo estaba alimentando. Tenían una motivación correcta. No estaban buscando a Cristo por lo que deberían de buscarlo. Como el Salvador del mundo, el Mesías. El único que puede librarnos de nuestros pecados.
[9:09] Y acuérdense cómo nuestro Señor le dijo a ellos. Cristo le dijo, Trabajad no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece.

Wow, grandes palabras son estas que dijo nuestro Señor Jesús. Trabajad no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece.
Cristo no nos está diciendo, no le estaba diciendo a ellos que no trabajaran. Al contrario, Dios quiere que nosotros trabajemos. Dios quiere que nosotros seamos responsables. Tenemos

Downloaded from https://yetanothersermon.host

responsabilidad con nuestros padres, con nuestras esposas, con nuestros hijos.
Tenemos responsabilidad con los hermanos de la iglesia, con la sociedad. Nosotros tenemos que trabajar y Dios dejó el ejemplo de que nosotros trabajemos. Lo que Dios le está diciendo con esta palabra, cuando digo Dios es porque Cristo es Dios.
Lo que Cristo le está diciendo con esta palabra es que hay una prioridad. Nosotros tenemos una prioridad en nuestras vidas y esa prioridad es nuestro Señor, es Dios.
[10:13] Todos nosotros tenemos necesidad de Dios. Nuestra prioridad tiene que ser Dios. Miren cómo dice Mateo 6.33. Buscad el reino de Dios y su justicia y todas las cosas os serán añadidas.

Ustedes ven. La prioridad que el ser humano tiene es Dios. Miren cómo dice Mateo 6.19. No os hagáis tesoro en la tierra donde la polilla y el orinco rompen.
Todo lo que Dios nos está diciendo ahora es que nada, absolutamente nada puede satisfacer la necesidad de Dios. Lo que Dios nos está diciendo es que nuestra prioridad es Dios.
Lo que Dios nos está diciendo es que nuestros logros personales, las riquezas de este mundo, las cosas materiales de este mundo, los placeres de este mundo no van a llenar la necesidad de Dios. Y Cristo por eso le dice, trabajar por el alimento que permanece y no trabajar por la comida que perece. Eso lo está diciendo en estas palabras maravillosas y recordando nosotros la predicación, lo que se predicó un poco del domingo pasado.
[11:26] Cristo dice que sólo Él puede satisfacer tu necesidad espiritual, tu necesidad de Dios. Nosotros, vuelvo y repito, tenemos una hambre física, nosotros una hambre fisiológica, pero nosotros también tenemos una hambre y una sed espiritual.

Nosotros tenemos una necesidad por Dios. El único que nos va a quitar esa hambre espiritual, esa sed espiritual es Dios. Es precisamente nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, quien es el pan de vida.
Cristo es el verdadero pan del cielo. Y empezamos estos versículos en el día de hoy con el versículo 35. Y hay muchas enseñanzas, mis hermanos, en todos estos versículos que vamos a ver en el día de hoy.
Por eso yo les voy a pedir que mantengan su Biblia abierta, que mantengamos pidiéndoles al Señor, al Espíritu Santo, que nos ayude a entender estas palabras, que son palabras maravillosas, son palabras grandiosas, porque son palabras de Dios.
Dice en el versículo 35, Jesús les dijo, ya se había identificado como el pan de vida, el pan que descendió del cielo. Y dice, miren cómo dice nuestro Señor Jesucristo, este es Cristo hablando, este es Dios hablando.
[12:43] Dice, yo soy el pan de vida, el que a mí viene nunca tendrá hambre y el que en mí cree no tendrá sed jamás. Y tenemos que pararnos aquí, tenemos que detenernos aquí.

Cristo se identifica como el pan de vida y está diciendo, el que a mí viene nunca tendrá hambre y el que en mí cree nunca tendrá sed. Aquí está diciendo él, el que tiene fe en mí nunca tendrá hambre, el que en mí cree no tendrá sed jamás.
Pero quiénes son, mis hermanos, pensemos unos cuantos minutos, unos cuantos segundos. ¿Quiénes son los que tienen hambre y sed espiritual?
¿Quiénes son ellos? ¿Quiénes son estos? ¿Por qué la multitud no estaba siguiendo a Jesús? ¿Por qué, perdón, por qué la multitud estaba siguiendo a Jesús pero con una motivación que no era la correcta?
¿Por qué no estaban siguiendo a Jesús, no estaban viendo a Jesús como el Salvador del mundo? ¿Cómo el Mesías esperado? ¿Cómo el único que puede librarnos, que podía liberarlos a ellos de la esclavitud del pecado?
[13:53] ¿Cómo el Mesías esperado? Acordémonos, mis hermanos, que hay tres tipos de muerte. La muerte física, cuando una persona, pongo un ejemplo, cuando una persona le da un infarto, le da un derrame cerebral, una persona tiene un accidente que pierde la vida, esa es la muerte física.

Alguien que lo atracan, le quitan la vida, es una muerte física. Existe también la muerte espiritual, una muerte espiritual. Todos nosotros nacemos muertos espiritualmente, porque todos nosotros nacemos pecadores, siendo pecadores.
Adán y Eva pecaron, la culpa de Adán se imputa a nosotros. Nuestra naturaleza ha sido distorsionada, ha sido corrompida por el pecado. Entonces, todos nosotros somos pecadores.
En pecado fui concebido, en pecado nací. Acuérdense de estos versículos en la Biblia. Entonces, tenemos la muerte física, la muerte espiritual y tenemos la muerte eterna, cuando la persona está

Downloaded from https://yetanothersermon.host

en el infierno, en el lago de fuego, sin ninguna esperanza ya.
Entonces, ¿qué sucede? Nosotros nacemos muertos espiritualmente. Nosotros nacemos necesitamos a Dios.
[15:16] Todos nosotros. Todos nosotros necesitamos arrepentirnos y necesitamos a Dios. Entonces, cuando nuestro Señor Jesucristo dice que Él es el pan de vida, el que a mí viene nunca tendrá hambre, el que en mí cree no tendrá sed jamás.

¿Qué nosotros estamos viendo aquí? Un muerto no puede, no puede tener hambre y sed espiritual. ¿Verdad que no, mis hermanos? Una persona muerta espiritualmente no puede tener hambre ni sed espiritual, porque está muerto.
Entonces, ¿quiénes son los que van a ir a Cristo con hambre y sed espiritual? Son los que han nacido de nuevo.
Son las personas que han aceptado a Cristo como su Señor y su Salvador. Son las personas que quieren librarse de la esclavitud del pecado. Son aquellos que quieren tener una vida en santidad, una vida parecida a la vida de nuestro Señor Jesucristo.
Entonces, aquí cuando nosotros vemos, el que, mira lo que está diciendo nuestro Señor Jesucristo. El que a mí viene nunca tendrá hambre. El que en mí cree no tendrá sed jamás, mis hermanos.
[16:31] El que en mí cree no tendrá sed jamás. Entonces, hay muchas cosas que podemos seguir viendo en este simple versículo, en este versículo 35. Y aquí, nosotros en todo momento, en todo tiempo, hemos estado predicando de la soberanía de Dios en la salvación.

Pero también hemos predicado de la responsabilidad humana en la salvación. Y esto lo vamos a ver hoy con mucho detalle. Lo vamos a ver en diferentes versículos. Miren lo que está diciendo. El que en mí cree no tendrá sed jamás. Esa sed espiritual, esa necesidad de Dios, esa necesidad de Cristo, esa necesidad de obedecer a Dios en sus mandamientos.
Dice, el que en mí cree no tendrá esa sed, va a ser satisfecha. Acordémonos lo que dice Mateo 5, 6. Pensemos en estos versículos. Bienaventurados los que tienen sed, mírenlo aquí.
Y hambre de justicia, porque ellos serán saciados. Pero vuelvo y les repito, ¿quiénes son los que tienen sed y hambre de justicia? Son los que han nacido de nuevo. Son los que han sido transformados por el poder del Espíritu Santo.
[17:39] Y aquí estamos viendo, en este versículo 35, la responsabilidad humana. Porque nuestro Señor Jesucristo dice que el que cree en Él, el que viene a mí, dice, perdón, el que a mí viene nunca tendrá hambre.

Y el que en mí cree no tendrá sed jamás. Dios es soberano en la salvación. La salvación es una obra de Dios.
El hombre tiene responsabilidad. Y esa responsabilidad, el hombre tiene que creer para poder ser salvo. Si tú quieres ser salvo, si tú nos estás visitando en el día de hoy y tú quieres ser salvo, tú tienes que creer en nuestro Señor Jesucristo.
Tú tienes que creer que Cristo murió por nuestros pecados. Tú tienes que creer que Cristo es nuestro Salvador. Tú tienes que creer que cuando Cristo estuvo crucificado en la cruz, Él estaba pagando por todos nuestros pecados, pecados presentes, pasados y futuros.
Y continúa nuestro Señor Jesucristo hablando. Y dice en el versículo 36, Más os he dicho que aunque me habéis visto, no creéis. Wow, estas palabras son grandiosas, mis hermanos.
[18:46] Más os he dicho que aunque me habéis visto, no creéis. Es como ellos estaban viendo a Cristo. Lo estaban viendo no de la manera adecuada, no de la manera correcta.

Ellos veían a Cristo como un Salvador que podía liberarlo del imperio romano. Ellos estaban viendo a Cristo como alguien que podía satisfacer sus necesidades materiales, sus necesidades de hambre que podía curar un enfermo.
Pero no estaban viendo y siguiendo a Cristo por la motivación correcta de ver a Cristo como el Salvador del mundo. Como aquel que vino siendo Dios y se encarnó, se humanizó y dio su vida por nosotros en la cruz.
Y por eso es que le dicen en el versículo 36, Más os he dicho que aunque me habéis visto, no creéis. Y sigue, sigue nuestro Señor Jesucristo diciendo palabras preciosas, palabras hermosas que tienen mucho significado para nosotros, que tienen mucha importancia para nosotros aplicarla en nuestras vidas.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

En el versículo 37 dice, todo lo que el Padre me da vendrá a mí y el que a mí viene no le echo fuera. ¡Wow! Increíble. Estamos viendo, mis hermanos, la responsabilidad humana, estamos viendo la soberanía de Dios.
[20:03] ¿Quiénes son los que vienen a Cristo? Lo que el Padre le da. Y lo que el Padre le da, Él nunca lo echa fuera. Entonces, todo lo que el Padre me da vendrá a mí.

¡Wow! Esto es increíble. Aquí nosotros estamos viendo la Trinidad obrando en la salvación de todos nosotros. Dice, todo lo que el Padre me da vendrá a mí y el que a mí viene no lo echo fuera. Dios de Cristo, nuestro Señor Jesucristo. Todo lo que el Padre le da, no importa el país, no importa la nacionalidad, no importa el sexo, no importa absolutamente nada.
Dice que todo lo que el Padre me da, que viene a mí, no lo echo fuera. Y dice Él, porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.
Por eso le dije que necesitábamos estar atentos, necesitábamos estar pendientes con todos estos versículos que el Señor nos está dando. Porque he descendido del cielo.
[21:06] ¿Qué Dios nos está diciendo? ¿Qué nuestro Señor Jesucristo nos está diciendo ahora? He descendido del cielo. Y aquí hay algo grandioso que nosotros podemos ver, mis hermanos. Cuando Cristo, nuestro Señor Jesucristo, nos dice que ha descendido del cielo, nos está diciendo que Él no fue creado.

Que Él es el creador. Que Él es Dios. Y aquí lo podemos ver. ¿Quién de nosotros ha descendido del cielo? ¿Conocen ustedes algún ser humano que ha descendido del cielo?
No. Cristo descendió del cielo. Cristo no fue creado. Cristo es Dios. Y lo podemos ver y lo podemos... Él lo está diciendo aquí con su propia palabra.
Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Él descendió del cielo porque Él es el creador. Él no es criatura.
Él descendió del cielo para hacer la voluntad del Padre. Y qué precioso es esto. Que nosotros podemos descansar y confiar en que Cristo tiene el poder para salvarnos.
[22:11] De que Cristo es el pan de vida de la humanidad. Y cuál es la voluntad de Dios. Cuál es la voluntad del Padre. Él dice, yo he descendido para hacer la voluntad del que me envió.

Y cuál es la voluntad de Dios. Y lo podemos ver aquí inmediatamente. Y esta es la voluntad del Padre. Oigan la voluntad del Padre. El que me envió. Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada.
Sino que lo resucite en el día postrero. Wow. Que todo lo que me diere, no pierda yo nada. Y que Él lo resucite en el día postrero. Nosotros estamos viendo.
Esto lo hemos visto anteriormente. Por eso nosotros decimos, mis hermanos. Decimos y lo decimos porque la Biblia nos lo enseña.
Que la salvación no se pierde. Y lo estamos viendo aquí en este versículo. La salvación no se pierde. La salvación es una obra de Dios. La salvación descansa en Dios.
[23:16] Y se puede leer fácilmente. Y esta es la voluntad del Padre. El que me envió. Que de todo lo que me diere. ¿Quiénes son los que vienen a Cristo? Lo que Dios el Padre le da a Él. Y Él dice que no los rechaza.

Dice que de todo lo que me diere. No pierda yo nada. Sino que los resucite en el día postrero. Que no pierda yo nada. Y los resucite en el día postrero. No se pierde la salvación.
Ahora, el nosotros conocer. El nosotros saber que la salvación no se pierde. Eso no nos da una licencia para nosotros. Para pecar deliberadamente. Porque quien hace esto. No ha nacido de nuevo.
No es cristiano. El que ha nacido de nuevo. El que ha confiado en nuestro Señor Jesucristo. Ama obedecer la ley de Dios.
El que ama a Cristo. El que ha nacido de nuevo. Ama obedecer los mandamientos de Dios. Ama hacer lo correcto. Tiene sed y hambre de justicia.
[24:15] Mis hermanos. Tiene sed y hambre de justicia. Entonces. En el versículo número 40. Sigue diciendo. Y aquí nos dice de nuevo.

Y esta es la voluntad. Del que me ha enviado. Que todo aquel que ve al Hijo. Y cree en él. Tenga vida eterna. Mis hermanos. Nosotros estamos viendo aquí.
La soberanía de Dios. Y la responsabilidad humana. Lo estamos viendo. Un versículo. Tras otro. Y miren aquí. Acuérdense en el 39. Como decía.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

Que todo lo que me diere. No pierda yo nada. Todo lo que el Padre le diera al Hijo. Le diera a nuestro Señor Jesucristo. Que no pierda absolutamente nada. Y miren como aquí. Vemos entonces.
La responsabilidad humana. Y esta es la voluntad. Del que me ha enviado. Que todo aquel. Que ve al Hijo. Y cree en él. Tenga vida eterna. Que ve al Hijo. Y cree en él.
[25:11] Tenga vida eterna. Lo ven unos detrás de otros. No podemos. Esto es una oportunidad maravillosa. Que nosotros estamos teniendo. Para poder entender estos versículos. Que el Señor nos está dando.

Que el Señor nos está trayendo. En estos momentos. Uno detrás de otro. Mis hermanos. Pero no te compliques. Si por ejemplo. Tú estás sintiendo que. Hay mucha información.
Hay muchas cosas. Que no estás entendiendo. Tu responsabilidad. Simplemente vamos a resumirlo. Tu responsabilidad. Es creer. Creer en que Jesucristo. Es el Hijo de Dios.
Creer en que Jesucristo. Pagó en la cruz. Por tus pecados. Por nuestros pecados. Creer que Cristo. Dio su vida. Por nosotros. Si tú. Sales con esta idea.
En el día de hoy. Bendito sea el nombre del Señor. Y. Vemos también. En estos versículos. Que se repite. Una y otra vez.
[26:05] Aquí lo estamos viendo. Que es la segunda vez. Cuando dice. Y lo. Si no. Que lo resucitaré. En el día postrero. En el versículo 39. Lo vemos. Y lo resucitaré.

En el día postrero. Nuestro Señor Jesucristo. Hablando. Y en el. En el versículo número 40. También dice. Y yo le resucitaré. En el día postrero. Esto.
Tiene mucha importancia. Es una información. Que se está repitiendo. Es una información. Que nosotros. Tenemos que prestarle atención. Mis hermanos. Y lo resucitaré. En el día postrero.
Que nos está diciendo. Nuestro Señor Jesucristo. Con. Con. Con estas. Estas palabras. Bien. Nuestro Señor. Viene de nuevo. Viene.
A juzgar la tierra. A juzgar el mundo. Unos van a ser. Unos van a resucitar. Para condenación. Y unos van a resucitar.
[26:58] Para salvación. Vuelvo y lo repito. Cristo vuelve de nuevo. Cristo viene de nuevo. Estamos esperando. Su segunda venida. Que Cristo venga de nuevo.

Unos van a ser resucitados. Para condenación. Y otros van a ser resucitados. Para salvación. Acuérdense cuando. Me empecé en el principio. Que hay tres tipos de muerte.
Vamos a decirlo así. La muerte física. Cuando uno muere. Por cualquier enfermedad. O cualquier. Un accidente. Cualquier cosa. Es la muerte física. La muerte espiritual. Y la muerte eterna.
Cuando una persona. Muere. Físicamente. El cuerpo queda aquí. Y el alma. Va con Dios. Se ha hecho. La voluntad de Dios.
O va con el otro. Si no ha hecho. La voluntad de Dios. Cuando Cristo venga. En su segunda venida. Todas esas almas. Que han estado. Con él. Van a venir.
[27:55] Y se van a unir. Al cuerpo. Ese cuerpo. Que ha sido. Posiblemente. Sea polvo. Ya. Ya. Prácticamente. No va a existir nada. Se va a formar. De nuevo.

Y va a haber una unión. Entre ese cuerpo. Resucitado. Y el alma. O el espíritu. Se van a unir. De nuevo. Entonces los creyentes. Vamos a tener un cuerpo glorificado. Ya nosotros.
No vamos a pecar más. Y esto es lo que nos está diciendo. Aquí nuestro Señor Jesucristo. Que lo dice. En dos ocasiones. Si no. Dice. En el 39. Que no pierda yo nada.
Sino que lo resucite. En el día postrero. Y este. Y en el 40. Vuelve y lo repite. Y dice. Y yo le resucitaré. En el día postrero. Guau. Cuántas palabras maravillosas.
Está diciendo nuestro. Señor Jesucristo. Nosotros. Tenemos. Hambre y sed espiritual. Y seremos saciados. Bienaventurados. Los que tienen hambre. Y sed.
[28:49] De justicia. Porque ellos serán saciados. Entonces. Que hicieron los judíos. Que hicieron los líderes. Religiosos. Que estaban cerca de él. Murmuraban de nuestro Señor Jesucristo.

Pero como este dice. Que es el. Que descendió del cielo. Y porque este. Este no es. El hijo de José. El carpintero. El. El hijo de María. Y como él dice.
Que descendió. Del cielo. Y. Y precisamente. Es lo que dicen. En el versículo 41. Murmuraban entonces. De él. Los judíos. Porque había dicho. Yo soy el pan.
Que descendió del cielo. Y decían. No es este Jesús. El hijo de José. Cuyo. Cuyo padre y madre. Nosotros conocemos. Imagínense a Cristo. Diciendo.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

Yo soy el pan de vida. Yo soy el pan. Que descendió del cielo. Yo soy el verdadero pan de vida. Y dice. Cómo pues. Dice este. Del cielo. He descendido.
[29:41] Y hay Cristo. De nuevo. Le estaba recordando. Le estaba diciendo. Que él es Dios. Porque él descendió del cielo. Él estaba recordando. Que él no fue creado. Él no es una criatura.

Él es el creador. Él es el creador del universo. Él es quien sostiene. El universo. Y entonces. Nuestro señor Jesucristo. Escucha. Lo que estaba murmurando de él.
Jesús respondió. Y le dijo. No murmuréis entre vosotros. Le está diciendo. No. No murmuren. Dice. Y le dijo. Ninguno puede venir a mí.
Si el padre que me envió. No le trajere. Wow. Mis hermanos. Estas palabras son fuertes. Lo que estamos. Escuchando. Nadie puede venir a mí.
Ninguno puede venir a mí. No es. Es Cristo hablando. Si el padre que me envió. No le trajere. La palabra. Que se. En el original. Que se usa.
[30:38] Significa. Si el padre. No lo arrastrara. Hacia mí. Oigan esto. Si el padre. No lo arrastrara. Si el padre. Que me envió. No le trajere. Nadie puede venir a Cristo.

Quienes son los que. Van a Cristo. Los que el padre. Le da. A nuestro señor Jesucristo. Nadie puede venir a mí. Nadie puede venir a Cristo. Si el padre. No lo trajere.
No lo arrastrare. Hacia nuestro señor Jesucristo. Estamos viendo. Mis hermanos. Que la salvación. Es una obra de Dios. Que la salvación.
Descansa. En nuestro señor Jesucristo. Estamos viendo. Mis hermanos. Que. En la salvación. Hay una predestinación. Y hay una elección de Dios.
Que muchas veces. Algunos hermanos. No quieren escuchar. No voy a decir. No quieren escuchar. Les resulta un poco fuerte. Esta palabra. Pero.
[31:35] Mis hermanos. Esto es lo que la Biblia. Nos está enseñando. Eso es lo que estamos. Viendo. En su palabra. Hay cosas. Que nosotros. No vamos a entender. Y tenemos que ser humilde.

Para reconocerlo. Hay cosas. En la Biblia. Que nosotros. No vamos a entender. Por ejemplo. Mis hermanos. Esto de que Dios es soberano. En la salvación. Y que. Y que el hombre.
Tiene responsabilidad. Es una verdad. Que la Biblia enseña. Que es difícil. De entender. Yo no lo entiendo. Mis hermanos. Yo confieso. Delante de ustedes. Que me acuesto. A veces en la noche. Pensando y meditando. En esto. Pero yo no lo entiendo. Ahora. Yo lo creo. El hecho. Que yo no lo entienda. No me quita a mí. La capacidad. Y le doy gracias a Dios.
Y al Espíritu Santo. De entender. Que es una verdad. Que la Biblia enseña. Y yo la creo. Mis hermanos. La creo. Y le pido a Dios. Que me dé la sabiduría. Que me ayude a entenderla.
[32:27] Cada día más. Y me doy cuenta. Que cada día. La voy entendiendo. Un poco más. Y me doy cuenta. Que la Biblia. Habla de esto. De la soberanía. De Dios. Y de la responsabilidad. Del hombre. Me recuerdo.

Del pastor. John MacArthur. Cuando él estaba. Él estaba vivo. En una ocasión. Hablando de esto. Él dijo. Que él no puede reconciliar. Esas dos verdades. La responsabilidad.
Humana. Y la soberanía. De Dios. Y miren. Como está diciendo aquí. Nadie puede venir a mí. A menos. Ninguno puede venir a mí. Si el Padre que me envió. No le trajere.
Y aquí viene de nuevo. Nuestro Señor Jesucristo. Es la tercera vez. Que lo dice. Durante estos versículos. Que nosotros estamos viendo. Y yo le resucitaré.
En el día postrero. Ustedes ven. La tercera vez. Empezando. Cuando empecé. En el versículo 35. Hasta el momento. La tercera vez. Que nuestro Señor Jesucristo.
[33:24] Menciona esto. Y yo le resucitaré. En el día. Postrero. Y yo le resucitaré. En el día. Postrero. Y yo le resucitaré. En el día. Postrero. Una tercera vez.

Y seguimos. Y dice. Continúa. Nuestro Señor. Nuestro Señor Jesús. Es Cristo quien está hablando.
Es Cristo quien es Dios. Nosotros estamos claros. Y le damos gracias al Espíritu Santo. Que nos ayuda a entender. De que Cristo es Dios. De que Cristo no fue creado.
De que Cristo no es criatura. Que Él es el creador. Y miren como dice. En el versículo 45. Escrito está en los profetas.
Y serán todos. Enseñados por Dios. Esto se está refiriendo a Isaías 54. Capítulo 54. Versículo 13. Donde dice. Y todos.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

[34:19] Serán enseñados por Dios. Y porque nuestro Señor Jesucristo. Está diciendo esto. Y continúa diciendo. Así que todo.

Aquel que oyó al Padre. Y aprendió de Él. Viene a mí. Wow. Mis hermanos. Que preciosas son estas palabras. Dice que todos.
Dice que todos. Y serán todos. Enseñados. Por Dios. Y que. Nosotros vemos. Esto lo dice en Isaías 54. Como le dije. Capítulo 54.
Versículo 13. Que nos está diciendo aquí. Si nosotros nos recordamos. De Jeremías. Perdón. Jeremías. Capítulo 31.
Que dice. Habla de un nuevo pacto. Habla de un nuevo pacto. Con Dios. Que Dios hará un nuevo pacto. Con su pueblo. Perdón. Y dicen.
[35:15] Este nuevo pacto. Yo voy a escribir. Yo voy a escribir. Mi ley. En el corazón. De ellos. De mi pueblo. Eso es. El pacto. El nuevo pacto. Que Dios va a hacer.

Que Jeremías. Estaba hablando. De ese nuevo pacto. Que. Que iba a venir. Dios iba a escribir. Su ley. En el corazón. Y dice. Que él mismo.
Iba. Iba. A enseñar. A su pueblo. Y dice. También. Que sus pecados. Los pecados. Que había cometido. Que habían cometido. Iban a ser perdonados.
Y. Y que el espíritu. Santo. El espíritu. De Dios. Iba a morar. En nosotros. Y nos iba a llevar. A toda justicia. A toda verdad. Y a todo juicio. Y.
Eso es lo que estamos. Viendo aquí. Ahora. Entonces. Cuando nosotros. Vemos. Que dice. Escrito. Está en los profetas. Y serán todos. Enseñados por Dios. Y aquí. Une.
[36:10] Estos dos. Estos dos. Estados. Este versículo. Más completo. Dice. Cuando dice. Así que todo aquel. Que oyó. Al padre. Fuimos enseñado. Por. Por el padre.

Dice. Así que todo aquel. Que oyó. Al padre. Y aprendió. De él. Viene a mí. Wow. Todo aquel. Que oyó. Al padre. Por medio. De su espíritu. Santo.
Y. Todo aquel. Que oyó. Al padre. Y aprendió. De él. Viene a mí. Y esto. No está diciendo. Nuestro señor. Jesucristo. Y aquí. Vuelve. Cuando dice. No que alguno. Haya visto.
Al padre. Sino aquel. Que vino. De Dios. Este ha visto al padre. Nadie ha visto al padre. Solamente Cristo. El hijo de Dios. Y aquí podemos ver. De nuevo. Que Cristo. No fue creado.
Aquí nosotros. Podemos ver. Que él descendió. Del cielo. Y que él. Es Dios. También. Este ha visto al padre. De cierto. De cierto. El que cree.
[37:05] En mí. Tiene vida eterna. Él es el pan de vida. El que cree. En nuestro señor. Jesucristo. Tiene vida eterna. El que confía. En él. Tiene vida eterna. El que cree. Que él nos puede.

Ayudar. No puede. No puede. Liberar. De la esclavitud. Del pecado. Tiene vida eterna. Y cuál ha sido el problema. Que el mundo. Ha amado. Más la tiniebla.
Que a Cristo. Es. Ha sido el problema. Que. Cuál ha sido el problema. Miren como él dijo. Mas os. Los. Es dicho. Me habéis visto.
Y no creéis. Estaban viendo a Cristo. Como el que le podía resolver. Sus necesidades materiales. Y la principal necesidad. Que tiene el hombre.
Es la necesidad. De Dios. Necesita. Nosotros. Necesitamos a Dios. Nosotros. Esa. Esa relación. Esa comunión. Que había. Entre el hombre.
[37:59] Y Dios. Fue rota. Por causa del pecado. Pecado. Imagínense. Nosotros fuimos creados. A imagen. Y semejanza. De Dios. Y esa imagen. Fue distorsionada. Por causa del pecado.

Nosotros. Necesitamos a Dios. Nosotros. Tenemos. Necesidad. A Dios. Como le dije. Los logros. Personales. Los. Los logros. Los logros. Personales. Los triunfos.
En esta vida. Nada de eso. Nos va a llenar. Porque nosotros. El único que puede llenarnos. Completamente. Es Dios. Nosotros. Necesitamos a Dios. Y sigue. Nuestro Señor.
Jesucristo. Hablando. Y predicando. Yo soy el pan de vida. Aquí él se está definiendo. Acuérdense mis hermanos. Que nosotros tenemos. Una hambre. Y una sed espiritual.
Nosotros. Necesitamos. Saciar esa hambre. Y esa sed espiritual. Por medio. De nuestro Señor. Jesucristo. Por eso es. Que. El Padre.
[38:56] Nos lleva. A Cristo. El Padre. Nos lleva. A Cristo. Dios nos predestinó. Nos eligió. Para ser salvos. Por medio. De nuestro Señor. Jesucristo. Miren. Miren. Que relación hay. Entre Dios.

El Padre. Dios el Hijo. Y Dios el Espíritu Santo. El Padre. Nos lleva. A Cristo. Y que dice. Y que dice. En nuestro Señor. Jesucristo. Yo soy el camino. La verdad. Y la vida. Nadie puede llegar al Padre.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

Si no es a través de mí. El Padre. Nos lleva. A Cristo. Cristo nos lleva. Al Padre. Y el Espíritu Santo. Aplica la obra de Cristo. En la salvación. Increíble.
Mis hermanos. Vemos como. Esta Trinidad. Este Dios Trino. Un solo Dios. Y tres personas. Trabajando en conjunto. Por la salvación. Por la salvación. De. De.
De. Nosotros. Por eso decimos. Que la salvación. Descanse. Es una obra de Dios. Pero que nosotros. Tenemos responsabilidad. Nosotros. Tenemos. Que creer. Y seguimos viendo.
[39:49] Los versículos. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres. Comieron el maná. En el desierto. Y murieron. Comieron del maná. En el desierto.

Y murieron. Acuérdense. Cuando el pueblo de Israel. Fue libertado. De. De la esclavitud. Con Egipto. Que andaba en el desierto. Que Dios le mandó. El pan. El maná. Para que pudieran comer. Pudieran alimentarse. Pero el verdadero. Ellos comieron. Ese pan. Y murieron. Ellos comieron. Ese pan. Para satisfacer. Una necesidad. Física. Pero.
El pan. Y por eso aquí dice. Y murieron. Espiritualmente. Ellos. Ellos. Murieron físicamente. Murieron espiritualmente. Porque.
El pan. Que ellos. Necesitaban. El pan. Que todos nosotros. Necesitamos. Perdón. El pan. Que debe de ser. Nuestra prioridad. Es. Es el pan de vida.
[40:43] Que es nuestro Señor Jesucristo. Por eso. Vuelvo y repito. La palabra dice. Que no. Que no hagamos. Que no hagamos. Tesoros. Aquí en la tierra. Sino que hagamos.

Tesoros en el cielo. Por eso la palabra. Por eso la palabra. Dice. Buscad el reino de Dios. Es su justicia. Y las demás cosas. Serán añadidas. Tu principal necesidad.
Nuestra principal necesidad. La principal necesidad. Del mundo. Es que necesitan. El pan de vida. Nosotros necesitamos. A Cristo. Nosotros necesitamos. Nuestro Salvador.
Nosotros necesitamos. El Mesías. Que es nuestro Señor Jesucristo. Y cuando él dice. Nuestros padres comieron. En el desierto. El maná. Y murieron. Este es el pan.
Que desciende del cielo. Para que. El que de él come. No muera. A qué se está refiriendo. Mis hermanos. Este es el pan. Que descendió del cielo. Para que. El que de él come.
[41:37] No muera. Todos nosotros. Como le expliqué. En un principio. Y vuelvo. Y lo insisto. Todos nosotros. Cuando nacemos. Estamos muertos espiritualmente. Estamos muertos espiritualmente.

Por la razón. De que. Nos. La culpa de Adán. Se imputó a nosotros. Por la razón. De que nuestra naturaleza. Fue contaminada. Fue corrompida. Por causa del pecado. Todos nosotros. Necesitamos. Necesitamos. Un Salvador. Todos nosotros. Necesitamos a Cristo. Por eso. Fue que nuestro Señor Jesucristo. Le dijo a Nicodemo. Nicodemo. Tú tienes que nacer de nuevo.
Pero. ¿Cómo yo voy a nacer de nuevo? Se preguntó Nicodemo. Pero. ¿Cómo el Señor me está diciendo. Que tengo que nacer de nuevo? Tú tienes que nacer de nuevo. Le dijo. A Nicodemo. ¿Y qué significa.
Nosotros. Nacer de nuevo. ¿Qué significa. Cuando nosotros. Nacemos de nuevo. Mis hermanos. Significa. Que nosotros. Nos arrepentimos. De nuestros pecados.
[42:33] Significa. Que nosotros. Ponemos nuestra fe. En nuestro Señor Jesucristo. Significa. Que nosotros. Vemos. Que cuando Cristo. Murió en la cruz. Él pagó. Por nuestros pecados.

En la cruz. Eso significa. Nacer de nuevo. Cuando tú. Te arrepientes. De tu pecado. Cuando tú. Crees. Que Cristo. Es nuestro Señor. Y Salvador. Que es nuestro Redentor. Entonces tú.
Has nacido. De nuevo. Tú eres una nueva. Criatura. Entonces tú vas a tener. Sed. Y hambre de justicia. Y Dios nos da. Una esperanza. Que esa sed. Y esa hambre de justicia. Va a ser saciada. Bendito sea el nombre. De nuestro Señor. Jesucristo. Este es el pan. Que desciende del cielo. Para que el que de él. Come. No muera. El pan. Que desciende del cielo.
Para que. El que de él. Come. No muera. Dice en el versículo 50. Y el versículo 51. Dice. Vuelve nuestro Señor. Jesucristo. Definiendo. Lo que es el pan de vida.
[43:28] El pan que descendió del cielo. El pan. Que. Necesita. Miren. Acuérdense. Como la multitud. Estaban siguiendo a Cristo. Acuérdense. Cuando ellos vieron. Los milagros. Que él estaba haciendo.

Cuando ellos vieron. Que sanaba a los enfermos. Cuando vieron. Que. Multiplicó los panes. La cantidad de personas. Que comieron. Con la multiplicación. Y me dijeron. Wow. Este es el hombre. Este. Este es el que nos va a libertar.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

Del yugo del imperio romano. El imperio romano. Era un imperio tan poderoso. Como lo es Estados Unidos. En este tiempo. Dieron. Este es el salvador. Este es el Mesías. Pero no era la. Motivación correcta. No vieron a Cristo. Estaban ciegos. Espiritualmente. No veían a Cristo. Como debían verlo. Como el salvador del mundo. Como el redentor del mundo. Como Dios.
Que se hizo hombre. Para morir por nuestros pecados. Y miren. Como dice el versículo 51. Yo soy el pan vivo. Que descendió del cielo. Muchas veces.
[44:21] Lo está repitiendo. Aquí. Lo ha repetido. Yo soy el pan vivo. Que descendió del cielo. Si tú tenías alguna duda. De si Cristo es Dios. De si Cristo fue creado. Pensando en estos versículos.

Que hemos visto hoy. Esas ideas. Se aclaran. Y eso. Le damos gracia y gloria a Dios. Cristo descendió del cielo. Porque Cristo es Dios. Cristo descendió del cielo.
Porque Cristo no fue creado. Cristo descendió del cielo. Porque Él es el pan de vida. Cristo descendió del cielo. Porque Él es el salvador del mundo. Y aquí lo está diciendo.
Yo soy el pan vivo. Que descendió del cielo. Si alguno comiere de este pan. Vivirá para siempre. Nosotros tenemos vida eterna. Por medio de nuestro Señor Jesucristo.
Cuando nosotros nos arrepentimos. Porque Cristo paga en la cruz. Por nuestros pecados. Si alguno comiere de este pan. Vivirá para siempre. Y aquí. Nos aclara muchísimo más.
[45:16] Todo lo que nosotros hemos visto. Dice. Y el pan que yo daré. Es mi carne. La cual yo daré. Por la vida del mundo.

Wow. Y amó Dios tanto al mundo. Que ha dado a su Hijo unigénito. Para que todo aquel que en Él cree. No se pierda. Más tenga vida eterna. Mírenlo aquí.
Y el pan que yo daré. Es mi carne. La cual yo daré. Por la vida. Del mundo. Cristo. Murió en la cruz. Por nuestros pecados. Cristo.
Los pecados de nosotros. Los llevó a la cruz. Y murió por nuestros pecados. Como oveja que va al matadero. No pronunció una sola palabra. Nos dice Isaías 53.
Y nos recuerda siempre. Mis versículos favoritos. Son cuando recuerdo que. Dice. Todos nosotros como ovejas. Nos descarriamos. Cada cual por su propio camino.
[46:11] Más Jehová. Quien es Cristo. Calgó en él el pecado de todos nosotros. Cuántas verdades hemos visto. Mis hermanos. En el día de hoy. Hemos visto. Y Dios nos aclara.

Nos ha aclarado. Si teníamos alguna duda. De que Cristo es Dios. Que Cristo es el pan de vida. Que descendió del cielo. Nosotros hemos visto. Que esa hambre. Y esa sed espiritual.
Solamente puede ser saciada por Cristo. Nosotros tenemos hambre física. Que es importante que la atendamos. Es importante. Es importante que nosotros trabajemos. Es importante que seamos responsables.
Con nuestros hijos. Con nuestras esposas. Con nuestros padres. Con nuestros hermanos de la iglesia. Es importante que. Que. Que. Que. Que. Pensemos. Cuando nos retiremos. Como nosotros vamos.
Vamos a. Nos vamos a valer. Para no ser. Muchas veces. Calga para los hijos. Eso es importante. Pero más importante. Para nosotros. Es nuestra salvación. Es la salvación del alma.
[47:07] Más importante. Para nosotros. Es reconocer. Que nosotros somos pecadores. Que necesitamos. De nuestro Señor Jesucristo. Más importante. Para nosotros. Es saber. Que.

Si nosotros. Nos dice. Que. Que nos ocupemos. De las cosas. Del cielo. Que las demás cosas. Son. Serán añadidas. Dios no nos va a desamparar.
Mis hermanos. Dios siempre. Va a estar con nosotros. Que pensemos. Todos esto. Y eso es. Todo lo que hemos visto. En el día de hoy. Cristo. definiéndose. Como el pan de vida. Que significa. Que él es el pan de vida. Cristo hablando. De que nos va a resucitar. En el día postrero. Y acuérdense. Lo grandioso. Mis hermanos. Yo. Esperando el día. Que Cristo venga de nuevo. Esperando ese día. Con anhelo. Con. Con esperanza. A veces. Quiero que venga. Lo más rápido posible. Pero. Eso es la voluntad. De él. Imagínense.
[48:01] Mis hermanos. Que nosotros. En ese momento. Vamos a tener un cuerpo glorificado. Que ya no vamos a pecar más. Imagínense. Que. Lo veremos. Tal como él es. Como dice. Su palabra.

Y hemos aprendido. Todo esto. En el día de hoy. Que hacemos. Con todas estas informaciones. Con todas estas. Noticias. Buenas noticias. Que Dios nos ha dado.
En el día de hoy. Que nosotros vamos a hacer. Como iglesia. Cuando. Nos vayamos. Para la casa. Que vamos. A. Les vamos a decir. A las personas.

Downloaded from https://yetanothersermon.host

Cuando nos preguntan. De qué. Predicaron hoy. En la iglesia. Que nosotros. Les vamos a decir. Si nos preguntan. Que tú aprendiste. De la predicación. De la iglesia. Y hemos. Visto. Muchas cosas. Hemos visto.
Que Cristo. Nos da vida. Que estamos muertos. Espiritualmente. Y que él es el pan de vida. Vamos a ver esto. Vamos a. A. Hemos aprendido esto.
[48:54] Y lo podemos aplicar. Dentro de las cosas. Que hemos visto hoy. Vamos a ver. Que nosotros. Estamos muertos. Espiritualmente. Vamos a ver. Que nosotros. Tenemos una hambre. Y una sed espiritual.

Que solamente puede ser. Saciada. Por el pan de vida. Que es nuestro Señor. Jesucristo. Hemos visto. También. Mis hermanos. Que Dios. Es soberano. Y que la salvación.
Y que la salvación. Descansa en él. Y que el hombre. Es responsable. Acuérdense. Lo que. El ejemplo. Que ponemos. Una. Los rieles. De un tren. Que nunca se juntan. Y van paralelo. Nosotros. Entendemos. Y hemos visto. Claramente. Versículo. Tras versículo. Un versículo. Detrás de otro. De que Dios. Es soberano. En la salvación. Pero el hombre.
Es responsable. Si tú quieres salir. Con algún resumen. Que. De aquí. Entiende. Que tú debes. De creer en Cristo. Para ser salvo. Tienes que creer.
[49:47] Tienes que creer. Cristo. Viene de nuevo. Mis hermanos. No perdamos. La esperanza. No nos desanimemos. Vemos un mundo. Convulsionado. Un mundo.

Contaminado. Por el pecado. Vemos lo que está sucediendo. En Haití. Vemos lo que está sucediendo. En Ucrania. Y Rusia. Nosotros. Estamos viendo. Millones. De seres humanos. Que han muerto. Por una guerra.
Sin sentido. Mis hermanos. Estamos hablando. De millones. De personas. Muertos. En una guerra. Estamos viendo. Lo que. Como. Cada vez. Hay más noticias.
Rumores de guerra. Nosotros. Estamos viendo. Como. Como. La economía. Es un. Un desastre. En el mundo. Estamos viendo. Como. Si tú tienes. Un accidente. Las personas.
Van. Para coger. Coger. Tus pertenencias. Y no te preocupan. No se preocupan. Ni siquiera. Por llamar a la ambulancia. No se preocupan. Por ver. Si. Si la persona. Necesita algún tipo de ayuda.
[50:42] Nosotros. Estamos viendo. Que si alguien. Está en el medio. De la avenida. Con el carro. Dañado. Averiado. Tú tienes temor. De pararte. Porque puedes pensar. Cuidado. Si es que.

Es un. Es un. Me están engañando. Y es para atracarme. Nosotros. Estamos viendo. Como se ha multiplicado. La maldad. En el mundo. No. Vemos. Como. Como. Hay.
Hay. Traiciones. Entre las personas. No hay amor. El uno. Por el otro. Nosotros. Estamos viendo. Como la maldad. Se ha multiplicado. Mis hermanos. Pero hay esperanza.
Y esa esperanza. Es Cristo. Hay esperanza. Mis hermanos. Y el reino de Cristo. Sigue creciendo. Y sigue avanzando. No se detiene. Mis hermanos. Tenemos esperanza. En Cristo. Y tenemos. Esa gran alegría. Que sabemos. Que él va a volver. De nuevo. Cristo. Viene de nuevo. Y lo estamos esperando. Si tú estás. Aquí. Sin Cristo.
[51:39] Yo lo que te recomiendo. Pero no lo que yo te recomiendo. Porque yo soy un pecador. Es lo que Dios te recomienda. En su palabra. Lo que Dios te dice. En tu palabra. Tú tienes que arrepentirte.

De tus pecados. Y poner. Y depositar tu fe. En nuestro salvador. En nuestro redentor. Nuestro señor Jesucristo. Vamos a orar. Mis hermanos. Señor.
Gracias por. Por tus palabras. Ayúdanos. A memorizarla. Y ayúdanos. A aplicarla. En nuestras vidas. Ayúdanos.
A descansar. En ti. Sobre todo. Ayúdanos. A que todo lo que hagamos. Sea para tu gloria. Perdona. A nuestros pecados. Señor. Ayúdanos.
A vivir en santidad. Ayúdanos. A ser como Cristo. Ayúdanos. A confiar en Él. Ayúdanos. A venir. Los miércoles.
[52:35] A orar. Por las necesidades. De la comunidad. Las necesidades. De la iglesia. Las necesidades. Del mundo. Gracias. Señor. Porque tú eres bueno. Gracias.

Padre. En el nombre de Jesús. Amén.
Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén. Amén.

Downloaded from https://yetanothersermon.host